

El Sudor del Obrero

Organo de las Sociedades Obreras y de la Coalición Republicana Socialista

SE PUBLICA 4 VECES AL MES

GRATIS A LOS SOCIOS

Redacción y Administración:
J. NAVARRETE, NÚMERO 44

No se devuelven los originales.

Nuestra actitud

Próximo el periodo electoral, según parece, por lo mucho que de él se habla y por la jactancia del Sr. Canalejas en asegurar que tiene en su bolsillo el ya célebre Decreto de disolución, conviene que deslindemos los campos y sepa el pueblo nuestra actitud, contraria en un todo, á lo que hasta aquí se nos ha venido achacando sin un motivo justificado.

Se dice é ignoramos con qué fundamento, que la coalición republicana-socialista prestará su apoyo á la candidatura ministerial, por figurar en ella la personalidad de D. Dionisio Pérez, notable periodista portuense, que ha sabido labrarse con su solo esfuerzo una reputación envidiable.

Ni un solo momento ha pensado la coalición republicana-socialista, en esto que infundadamente se le imputa, porque nuestro deber es presentar frente á todo elemento monárquico, por avanzado que sea, un candidato propio, contrario al régimen que detestamos aunque llevemos descontada la derrota.

Hubiérase presentado D. Dionisio Pérez como republicano, y tal vez la coalición le hubiera apoyado con todo su entusiasmo, y acaso su triunfo hubiera dejado de ser dudoso.

Pero el hombre que como D. Dionisio Pérez, defiende y propagá los ideales republicanos, y hasta dice en el manifiesto que dirigió al pueblo la primera vez que pretendió representar en Cortes á este distrito: *Estaré al lado de mi amigo y protector D. Melquiades Alvarez, se encuentre donde se encuentre*, y luego aparece como candidato ministerial, como el más entusiasta y decidido canalejista, no pueden ni deben las fuerzas coaligadas otorgarle sus sufragios, aun cuando sea el autor del hermoso folleto titula-

do «Jesús» y de la «Verídica historia de Electra.»

Ya lo sabe el pueblo: la coalición republicana-socialista no ha pactado con nada ni con nadie, sobre asuntos electorales, porque su deber es combatir á todos cuantos trabajen por el sostenimiento de este régimen caduco y fracasado, donde no puede ser compatible la democracia, aunque en ello se empeñen todos los Pepes habidos y por haber, llámense ó no Canalejas.

Esto no obstante, si en vísperas de elecciones nos encontráramos con que no teníamos candidato que representara en Cortes á nuestros ideales, dejaríamos en libertad de acción á todos nuestros correligionarios y hasta aconsejaríamos que otorgaran sus sufragios al candidato más libre de cuantos tomen parte en la contienda electoral.

Pero de esto, á que trabajemos por el triunfo de un monárquico más ó menos libre, existe una diferencia notabilísima, y hasta constituye una ofensa para nosotros que se nos crea en esta actitud, porque demostraríamos con ello que estábamos dispuestos á mudar de camisa como el más inconsecuente monárquico.

Ya lo saben nuestros correligionarios, ya lo saben también cuantos simpatizan con nuestros ideales.

Por nada, ni por nadie, modificaremos nuestra actitud.

J. S.

Arañazos

Parece que el Sr. Alcalde, con la actividad que le es característica, ha empezado á desarrollar el programa que trazara al tomar posesión de la alcaldía.

Y según se dice también ha empezado á meter en cintura á algunos de los que se creen precisos y hasta insustituibles en la casa grande.

En fin, ¡quién había de creerlo! Hasta el hombre de las *gafitas* á quien aludíamos en el número anterior, ha dado principio al trabajo de los numeritos.

Esta es sin disputa la mayor victoria que pueda obtener el nuevo Alcalde.

¡Como que había más apuestas por si lo haría ó no lo haría, que apuestas se hacen por si Canalejas hará ó no las elecciones.

¿Sería difícil la cosa?

Duro, Sr. Alcalde.

También celebramos muy mucho, la resolución de trasladar la Administración de Consumos al Palacio Municipal, que es donde debe y ha debido estar siempre.

Porque la verdad, esto de que los fondos del municipio tengan dos cajas y que se tenga que pasear el dinero de un edificio á otro no nos resulta; no por nada, sino que como hay muchos madrugadores, y al que madruga Dios le ayuda, pudiera extraviarse algo y no encontrarse, aunque pusieran en la *Revista Portuense*: «A la persona que presente, etc.», se le gratificará»

Cualquierilla encuentra algo de lo que se pierde en consumos; ¡ni aun las cartas de pagos!

**

Como el Sr. Alcalde es sumamente activo en todos sus asuntos, hasta el extremo de que cuando sale á paseo parece que vá á coger el exprés por los peos, hay quien se ha dicho para su capote: «Con este Alcalde no se cogerá al paso el inspector de marras, apesar de que tiene probado que se coge con todos los pasos».

Indudablemente, el paso es larguillo y no *Cabe* cogerse al paso; pero si *Cabe*, que se trate de moderar su marcha, aunque no *Cabe* creer que lo consigán, y si *Cabe* este último, entonces *Cabe* que podamos decir:

Pues si es que *Cabe* con el Alcalde *Cabe*, es porque *Cabe*, con todo el mundo *Cabe*.

Y claro está que en este caso *Cabe* decir muchas cosas.

**

Por mucho que se esfuerzen los clericales en demostrar la fé religiosa de este vecindario, está visto que no lo consiguen, porque no existe.

Yo recuerdo que en otros tiempos no muy lejanos, en los barrios altos y en el de Guía se improvisaban altares en conmemoración de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y se cantaban saetas de repetición agarrado á las ventanas.

Pero ¡consumatum est! ¡Todo ha concluido! ¡Todo ha terminado! ¡Consumatum est!

Este año, el único altar que se ha puesto al público en la población, era de un foto

grafo y debajo del santo se leía en letras muy grandes: «SE VENDE».

¿Qué hay de eso? Y si á esto añadimos que yo he oído pregonar á un ciego: «¡A realizar! ¡una docena de santos una perra chica!»

¡Esto es una vergüenza, señores!

Después de esto, hay que reconocer que tienen mucha razón los organizadores del mitin católico en celebrarlo á puerta cerrada.

¡Pobrecillos! ¡Dan lástima

* * *

Y va de Santo.

El itinerario que había de seguir la procesión del Santo Entierro, fué modificado esta en la calle, por obra y gracia del distinguidísimo hermano mayor que ordenó media vuelta á la derecha al llegar á la calle José Navariete y Castelar.

¿Que por qué? Pues según me aseguran, el vecindario de la primera dejó mucho que desear á la hora de dejarse caer, que es como nosotros llamamos al momento de dar las perras, y por esta razón no lo creyeron con derecho á distraerse.

Yo creo que por estar nuestro centro en la misma calle no sería, ni por miedo á nosotros tampoco, porque entre nosotros, que yo sepa, no hay ningún Morral que tire bombas, aunque á algunos de los que van á las procesiones no le vendrían mal una pildorita de ese sistema.

Nosotros desde luego detestamos esos procedimientos criminales; pero hay que reconocer, que cuando van bien dirigidas, limpian.

¡Ya lo creo que limpian!

EL GATO.

La manifestación laica

De grandiosa puede considerarse la manifestación celebrada en Cádiz el domingo 27 de los corrientes, para pedir á los Poderes públicos la apertura de las Escuelas laicas, clausuradas por el fanatismo imperante, que en su soberbia desmedida pretende ser lo suficientemente fuerte para oponerse á la obra regeneradora del Progreso.

Una hora antes de la anunciada para la celebración del mitin, se encontraba el espacioso teatro del Parque Genovés, atestado de público, que esperaba ansioso la llegada de los oradores que habían de recoger el guante lanzado por el obispo de la diócesis y demostrar con sus discursos que la que fué cuna de la libertad, sabrá responder siempre á su historia, no dejándose dominar por frailes y beatas, que desean sostener á todo trance su embrutecimiento para dominarlos y explotarlos.

Bien ¡robado quedó en este día que

el pobre y abatido pueblo español es amante fervoroso de la libertad y que apesar de las represiones sangrientas del tirano Maura, espera el momento oportuno para tomar la revancha de la semana trágica y del barranco del Lobo.

Claro está que en un mitin de la índole de este, el nombre del desgraciado Ferrer había de ser pronunciado por alguien, y este nombre sonó, y al ser oído por la concurrencia, ésta prorrumpió con una salva de aplausos y vivas al mártir de la reacción, que murió vitoreando á su Escuela Moderna.

En vano luchan y se agitan los elementos clericales para contrarrestar el avance de las Escuelas laicas; pero por mucho que se muevan y se esfuerzen, las escuelas del porvenir serán racionalistas, y la humanidad, libre del fanatismo religioso, reconocerá por toda religión la ciencia y por única virtud el trabajo.

Veinte siglos llevamos de cristianismo, sin que los encargados de difundir sus doctrinas hayan hecho nada práctico en beneficio de la humanidad; antes al contrario, la iglesia, que en sus primitivos años representó la libertad, porque redimió al mundo salvándolo de la esclavitud, se convirtió más tarde en tiranía, dedicándose á quitar y poner reyes, si éstos se prestaban á obedecer ciegamente sus designios, y á conquistar territorios, para lo cual sostenía enormes ejércitos, que con las insignias del crucificado se apoderaban por la fuerza, como cualquier imperio militarista, de todo aquello que no le pertenecía.

Esta ha sido la obra de la iglesia, de esa iglesia que con su fanatismo y su intransigencia nos ha empobrecido, haciéndonos perder nuestras colonias, á las que consideraron como patrimonio de ella para explotarlas inicua-mente.

Por eso mientras nosotros protestamos de la sangre derramada en el barranco del Lobo, ellos, alardeando de patriotas, como si reconocieran patria alguna, aplauden la intervención armada en Marruecos, porque vislumbran un nuevo filón que explotar y nuevo medio de acrecentar su riqueza.

Este es el miedo á la Escuela laica, esta la agitación que promueve la iglesia en todo el país para que no

prosperare; pero no importa, la semilla está tirada, el terreno lo suficientemente abonado, y el fruto no se dejará esperar y brotará con tal valentía, que confundirá para siempre á esos enemigos del progreso, que aspiran á vivir á costa de nuestra ignorancia y nuestro fanatismo.

EME.

Una pregunta

¿Cuándo estará terminado el dragado de la barra?
 ¿No dijo el señor de marra que estaba todo arreglado?
 ¿Por qué no lo han principiado?
 ¿Es que le teme al frío y aguardan venga el Estio, sin comprender que la arena se aglomera, que condena á estar ciego á nuestro río?

Una respuesta

Hombre, no sea Vd. inócente, el proyecto del dragado no crea que está abandonado como se oye de la gente. Es que como no es urgente, esperarán la ocasión de la próxima elección, para que algún aspirante propague al pueblo ignorante con la canalización.

S.^o C.^o N.^o

El "légamo"

No he leído el trabajo del periodista y escritor Sr. Costello, para discurrir acerca de él; pero por el artículo *Réplica*, que EL SUDOR del día 19 le dedica, saco en consecuencia que el «maestro» se ha salido de madre, valiéndose como todos los profesionales, de eufemismos.

Yo que me precio de pertenecer á ese «légamo» de que habla el Sr. Costello, voy á meter mi cuarto á espada, para hablarle á mis compañeros, no á los que escriben en el periódico, porque éstos no lo necesitan, sino á los que formando «masa» con nosotros y sienten deseos de instruirse algo, nos leen.

«Légamo», quiere decir fango, lodo, barro pegajoso; pero según la sana intención del Sr. Costello, dicho como eufemismo y en el orden á que lo aplica, hay que tomarlo como *escoria*; cosa así despreciable, como los despojos de nuestros alimentos que formando montón en apartados sitios, por razón de higiene, se dejan á la putre-

facción para que sirvan de abono más tarde á la tierra.

Pues bien, entremos en materia; mientras el «légamo» ha estado haciendo su *función*; mientras el fango no se ha movido de su sitio, ó mientras la escoria no ha querido removerse como *elemento* que dá vida por lo que produce, los profesionales no han tenido nada que decir: los que escriben discretamente han cantado al «légamo» con otro eufemismo, que le han denominado «pueblo», antaño, y proletariado, en la actualidad.

El «légamo» ha dado siempre motivo para que los «maestros» del periodismo empleen toda la riqueza que guarda su léxico, riqueza que el «légamo» no ha podido *probarla* por estar siempre en *función* de escoria.

El «légamo» ha dado margen para que los «maestros» hayan hecho su apostolado por el campo, talleres, fábricas y minas, como así mismo el «légamo» ha llenado y llena, los asilos, los hospicios, hospitales, cuarteles y presidios, por lo que los «maestros» han podido crear á Dios, la Patria, la Religión, la Humanidad, y sus esclavizados estros les han inspirado himnos hasta alcanzar del mónstruo Capital la satisfacción de hombres vanidosos.

Hasta hace poco, verdaderamente éramos «légamos», una verdadera escoria, abono siempre para producir primera materia para elaborar toda riqueza; pero ¡ah!, que la política, esa gran maestra de todos los «maestros», ha hecho que el «légamo» salga á la superficie y en su *descomposición*, por ese verdadero astro que se llama Progreso, intervenga en los secretos del arte político.

Los trabajadores que somos el «légamo» de que habla el Sr. Costello, saben ya que el trabajo es el factor importante de la vida; que sin él el capital, como cosa accesoria éste no podría *llenar* su cometido, y que si se le arrancan privilegios, es porque hay también maestros que nos han enseñado á saber lo que es «acumulación de trabajo no pagado.»

He aquí por qué el «légamo» mete pavor hoy; hé aquí por qué los trabajadores se agitan y luchan.

Los obreros que van ya haciéndose de conciencia, han visto que con la unión pueden hacer mucho en favor

de sus necesidades, hoy muchas, precisamente por la falta de honradez política en todos los órdenes que tocan los *vivos* que de ella se lucran.

Adelante, pues, compañeros que deformais vuestros cuerpos con el rudo trabajo y vuestra expresión física está demacrada por la escasa nutrición con que os alimentáis; adelante, y rebeldía contra todo lo que sea reacción para dejar de ser fango, lodo, barro ó «légamo», como nos llama el «maestro» y culto escritor D. Edmundo Mac Costello.

ANASTASIO RENATO.

Sevilla 23-3-10.

¡Aún no es vuestro....!

No, hijos del siniestro Ignacio; no, jesuitas de todos vestidos; la noble ciudad del Puerto de Santa María no es aún vuestra, no lo es como quisierais, porque no puede serlo, porque se defiende de vosotros, escudada en el progreso, enemigo á quien no podréis reducir nunca, aunque para extenuarlo contéis con el apoyo del Estado, vuestro aliado, que dádoos toda clase de facilidades, os ayuda de una manera directa y clara.

Es vuestro trabajo inícuo, de exterminio á todo lo que represente libertad de conciencia, progreso de las artes y de las ciencias y de emancipación del pueblo trabajador.

No lo es. no, aunque para que lo sea convirtáis la cátedra de San Pedro en patio de vecindonas; aunque con sarcasmo inaudito, contribetes de crueldad, organicéis suscripciones que repugnan por sus asquerosas organizaciones y sublevan todo espíritu libre y honrado por lo criminal de sus tendencias.

No lo será, así tengáis el mangoneo del capital, de la enseñanza y del confesonario; ya no hay capitales que se os entreguen por el fanatismo de sus poseedores; los más de ellos os siguen por «sport», y la prueba es que cuando se pueden lastimar sus intereses, por seguro os abandonan en vuestras doctrinas y se trabaja en casa de plutócratas en días como el Jueves y Viernes Santo.

En la enseñanza quizás tengáis una riquísima fuente de ingresos metálicos, mas nunca un auxiliar poderoso

para hacer vuestra la ciudad de mis amores, porque vuestros discípulos, los más de ellos, no os creen, y cuando se ven libre de vuestra tutela os odian como el preso al carcelero, que lo tuvo sometido á un régimen de opresión inícuo, y estos son los hijos del trabajador, los que forman legión más numerosa, los que constituyen la fuerza, los que aclaman hoy como verdadera educadora á la escuela laica y mañana á la racionalista, estas dos escuelas que representan vuestra pesadilla, que os hacen quitar la máscara y abandonar las cuevas para buscar el aire libre en lucha algo más noble (cosa rara en vosotros), la presa que el progreso os arranca de vuestros tentáculos de pulpos de la teocracia.

¡Al mitin! gritaba en la noche del Viernes Santo un energúmeno desde el sitial que usara el primer Papa de la Iglesia, para propagar la fé de Cristo, y yo le hubiera preguntado:

¿Qué entiende María de mitines, quien en Jerusalem ni en el Gólgota hubiera pronunciado esa palabra para consolar á María en su soledad?

Nadie, absolutamente nadie, reverendo padre; sólo tu despecho, sólo tu soberbia y avaricia te las hizo decir diez y nueve siglos después en el Puerto de Santa María, á no sé cuántos miles de leguas de aquel lugar de sacrificio.

Pues bien, ¡al mitin! sí, al mitin vosotros y nosotros; fuera de las cuevas ustedes, nosotros en las calles; á la lucha franca, sin labor de topes; que sepamos cuántos sois y con qué contáis, que también sabréis cuántos somos y con qué contamos.

H. ORÓSCOPO.

Ya era tiempo

Hace próximamente tres años que debíamos habernos ocupado del muy célebre José Barrera Ganara, para que no se le olvidaran á nuestros lectores la conducta de este individuo.

El insistir hoy en estas columnas para ocuparnos de él, es motivado al verlo acogido entre personas que nos merecen nuestros mayores respetos, y es muy posible que no conozcan la acción tan villana como infame que hizo con el taller de tonelería de la Sociedad.

Se comió unos cuantos cientos de

LA CORTA

pesetas, y como justo pago de su buena obra, quiso llevarnos á los tribunales por calumniadores; pero alguien hubo de aconsejarle lo contrario, que desistió de ello y viendo la insistencia nuestra de poner en relieve su hazaña, tomó este asunto á chirigota, diciendo que *él valía mucho*, porque la prensa se ocupaba de él.

No crea que el verlo entre personas dacentes nos dá envidia; todo lo contrario: nos dá asco y repulsión cada vez que le vemos atravesar por nuestro camino; más valiera que con esa arrogancia y descaro que transita por las calles, llevase la cabeza humillada, avergonzado de su obra; que ese dinero que gasta en puros y en otras cosas que no son necesarias, nos fuera pagando lo que tan miserablemente nos quitó; sirva esto que llevamos explicado, para que llegue á conocimiento de los que ignoran su conducta y lesd en el lado que se merece: el desprecio.

Así como á los que vienen de cumplir una condena porque delinquiró en la sociedad, ésta, al pagar aquel á la justicia, le tilda con el dedo y al pasar, se dice: «ahí vá un presidiario», y entiendo, que aquel que purgó su crimen, está limpio y la sociedad debe acogerlo y enseñarle el camino de la redención.

Pero aquel que no paga apesar de las faltas y faltas que comete; que el mundo se lo pone por montera; que le importa muy poco que le ataquen á su honra; que su conciencia no le remuerde por muchas infamias que cometa; que sus sentimientos son nulos porque ni afectos siente por sus padres, este individuo debe ser repulsado, abandonado en el más espantoso vacío, como inmundicia asquerosa que corre por el caño del arroyo; apartarse de él como plaga maldita, porque así como con sus garras afiladas hizo presa en una casa donde tenían el amparo, el pan para sus hijos, un gremio entero de tonelería y los dejó en la más espantosa miseria, es muy posible que este ave de rapiña, donde pose sus garras se lleve un pedazo de aquel que trate de darles de comer.

No hemos de abandonar esta campaña hasta no ver su buen deseo de liquidar con nosotros. Ya sabe el camino el Sr. Barrera, para que le dejemos tranquilo. X X X.

Dicho se está, quien corta no alarga; más bien, mengua.

Se comprenderá que me fundo en la corta del Guadalete, por la Azucarera Jerezana, y que es un informe de su ingeniero, como también lo es de la Compañía potable de Cádiz, no estorba dicha corta para los yacimientos de la barra del mencionado río.

Cuando hablan los técnicos, los profanos hemos de callar y por lo tanto conformarnos con decir, que el Sr. Ayudante de Marina de este puerto, con oportunidad, informó en contra de la corta; que los marineros, patrones y armadores que están en contacto familiar con la barra (á pesar de lo que la respetan) por experiencia conocen el daño que causa á la navegación dicha traba, y este plesbicitito no puede quedar zanjado á satisfacción de todos mientras la teoría y la práctica unidas no den los resultados.

Por lo demás, ¿para qué sirve la Azucarera Jerezana?

Yo entiendo que..., ya cumplió su misión, porque es de la época de cuando se iba á cerrar la boca del río de San Pedro, para darle más caudal al Guadalete; de lo que no me acuerdo de los millones que se presupuestaron para tal fin, siendo ministro de Marina el General Beránger, y en cuyo presupuesto si no recuerdo mal, venía adosado el de una subvención para la Azucarera en méritos á sus regadíos.

Ello es, que á pesar del dragado, debemos de tener ojo avizor, porque yo no sé lo que tiene el agua del Puerto que se la llevan por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Amigo mio, así es como se amontonan los millones en corto plazo á costa de los paganos.

O. O.

Municipalidades

A excepción de la propuesta de la Alcaldía para trasladar la administración de consmos al palacio municipal, nada interesante ofreció la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento el 23 de Marzo del corriente año.

El señor alcalde, en su deseo de demostrar el interés que se toma por todos los asuntos que con su elevado cargo se relaciona, visitó el hospital, haciendo un detenido estudio del estado en que se halla aquel benéfico es-

tablecimiento y con el producto de su investigación propuso al cabildo de su presidencia, la adquisición de una cocina económica, por efecto del mal estado en que se encuentra la que en la actualidad tiene el referido establecimiento.

Aunque la idea no pareció mal á nadie, nuestro compañero Velázquez propuso que pasara á la comisión de Beneficencia para que ésta dictaminara lo que estimase conveniente.

Después de varias aclaraciones del concejal republicano señor Barba, se acuerda de conformidad con nuestro compañero, que pase á la comisión respectiva.

Terminada la orden del día, la presidencia expone los trabajos que realiza para la pronta instalación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, con cuyos beneficios se propone solucionar el problema de los niños vagabundos.

Este fué el tema obligado en la Alcaldía una vez terminada la sesión y en la que la minoría republicana socialista, si bien reconocía como base principal el pensamiento del alcalde, no prestaba su conformidad en un todo, por tener ella resuelto el asunto de forma y manera en que pudiera llevarse á la práctica sin pérdida de tiempo.

Nuestros compañeros proponían que existiendo en el presupuesto una partida de 10.000 pesetas, para pago de los atrasos de los empleados, partida que estos cobran por dozavas partes (cuando la cobran), más otra partida como subvención, á la cocina económica (que no existe) hacían un total de pesetas 11.000 cuya base nos permitiría abordar el problema tan deseado por todos.

Y si á esto añadimos el concurso que pudiera prestarnos el comercio, los contribuyentes y la junta local de protección á la infancia, habríamos realizado sin alteración alguna en el presupuesto, la reforma más trascendental y humanitaria de cuantas hasta el presente ha conseguido el municipio portuense.

EL DE ANTES.